

Resenha

La Unidad Popular y los trabajadores: entre la autonomía y la política

Ángela Vergara*

CURY, Márcia. *O protagonismo popular. Experiências de classe e movimentos sociais na construção do socialismo chileno (1964-1973)*. Campinas: UNICAMP, 2017. (Traducción al español: *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973)*). Santiago: LOM y Editora UNICAMP, 2018).

Palabras claves: Unidad Popular; trabajadores; movimientos sociales.

Keywords: Popular Unity; industrial workers; social movements.

121

Desde 1970, académicos, escritores y políticos a través del mundo han reflexionado y debatido intensamente sobre la vía chilena al socialismo y el gobierno de Salvador Allende, dejando nos un rico y diverso repertorio de investigaciones, ensayos y memorias. Los historiadores, tanto chilenos como extranjeros, no han permanecido ajenos a este esfuerzo y, especialmente en la última década, han indagado en los distintos aspectos de uno de los procesos más fascinantes de la historia de América Latina. En el campo historiográfico se produce un giro fundamental cuando, en 1986, el historiador norteamericano Peter Winn planteó la importancia de comprender el proceso de la Unidad Popular desde la perspectiva de los trabajadores, diferenciando entre una revolución oficial (dirigida por el Estado y los partidos políticos) y una revolución desde “abajo”. A través de la historia de los obreros de la industria textil Yarur, Winn demostró como un grupo de trabajadores cuestionó, se apropió y interpretó, a su propia manera y desde su experiencia particular, el significado y la dirección de las grandes transformaciones sociales propuestas por Allende.¹ Con posterioridad al libro de Winn, distintos investigadores han ahondado en una historia de la Unidad Popular desde abajo, rescatando la experiencia y visión de grupos tales como los pobladores urbanos, las mujeres, mapuches, jóvenes y campesinos entre otros.² Hoy en día, la historia de la Unidad Popular ya no es únicamente una historia política e institucional, sino

* California State University, Los Angeles.

1 WINN, Peter. *Weavers of Revolution: The Yarur Workers and Chile's Road to Socialism*. New York: Oxford University Press, 1986. El libro de Winn fue traducido al español y publicado por la Editorial LOM en el año 2004.

2 Algunos de las publicaciones históricas recientes que han destacado la experiencia de los actores son: BARR-MELEJ, Patrick. *Psychedelic Chile: Youth, Counterculture, and Politics on the Road to Socialism and Dictatorship*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2017; CASTILLO SOTO, Sandra. *Cordones industriales: nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular (Chile, 1970-1973)*. Concepción: Escaparate, 2009; COFRÉ, Boris. *Campamento Nueva La Habana: El MIR y el Movimiento de Pobladores, 1970-1973*. Concepción: Escaparate, 2007; GAUDICHAUD, Franck. *Poder popular y cordones*

que es un relato heterogéneo que destaca las experiencias cotidianas, las voces disonantes y las miradas de los distintos actores.

El libro de la historiadora brasileña Márcia Cury, basado en su tesis doctoral para la Universidad de Campinas (2013) y traducido recientemente al español (2018), continúa esta rica corriente historiográfica. Desde la historia del mundo obrero, Cury investiga por qué los trabajadores chilenos, específicamente los obreros del sector industrial, se unieron al proyecto de revolución socialista y en qué medida se apropiaron y reinterpretaron el programa de gobierno de la Unidad Popular. Para responder a estas preguntas, ella indaga en la trayectoria política del movimiento obrero a lo largo del siglo XX, la relación entre el movimiento sindical, los partidos políticos y el Estado, y las experiencias cotidianas de trabajo industrial. Pero Cury va más allá del estudio de los espacios tradicionales de trabajo y de las luchas sindicales y políticas – temas clásicos de la historia del trabajo en América Latina –, ofreciendo un relato en el cual las demandas históricas por el derecho a una vivienda digna y el mejoramiento de las condiciones de vida en la periferia urbana influyen también en la formación, identidad y experiencia de la clase obrera chilena. Para unir estos temas, lo urbano y lo laboral así como lo sindical y lo político, la autora recurre a E. P. Thompson, a la historiografía brasileña sobre el mundo del trabajo y a las publicaciones de Peter Winn, Franck Gaudichaud y Mario Garcés, entre otros.

Uno de los aspectos destacados de este libro es el análisis crítico de fuentes orales. La autora incluye más de treinta entrevistas con hombres y mujeres que vivieron, no necesariamente desde posiciones de liderazgo o poder, el proceso de la Unidad Popular. Estos testimonios, señala Cury en su introducción, no entregan un recuento lineal de los acontecimientos, sino una visión subjetiva y heterogénea, mediada siempre por los avatares de la memoria, el lenguaje y el trauma. Tomando en cuenta estas características del relato oral, los numerosos testimonios permiten a la autora asomarse a la cotidianidad de la vida obrera antes y durante el gobierno de Salvador Allende. En el relato personal surgen temas tales como los abusos sufridos en una fábrica de corte paternalista, la experiencia de participar en una toma de terreno y las expectativas de la campaña electoral de la Unidad Popular. En un esfuerzo por mantener la autenticidad del relato, la autora cita en forma integral con solo las mínimas correcciones gramaticales. Para complementar y contextualizar los relatos orales, Cury recurre a publicaciones periódicas, documentos de empresa y material de archivo.

El libro está organizado en cinco capítulos más una introducción y consideraciones finales. El primer capítulo examina los orígenes de la relación entre trabajadores y partidos políticos y Estado. Cury busca las claves de la politización de los trabajadores en la historia del Frente Popular (1938-1941), período durante el cual se institucionalizó el movimiento obrero y las relaciones laborales, se aceleró el proceso de industrialización y se establecieron las bases del estado asistencial. Asimismo, señala Cury, los años del Frente Popular permitieron que “los trabajadores y la izquierda empezasen a compartir proyectos políticos”. Tal como lo había demostrado la historiadora Jody Pavilack para el caso de los mineros del carbón, las propuestas políticas no solo fueron creadas por intelectuales y dirigentes, sino que surgen las luchas locales y en los esfuerzos de

industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-73. Santiago: LOM, 2004; MALLON, Florencia. *Courage Tastes of Blood: The Mapuche Community of Nicolás de Allío and the Chilean State, 1906-2001*. Durham: Duke University Press, 2005; SCHLOTTERBECK, Marian. *Beyond the Vanguard: Everyday Revolutionaries in Allende's Chile*. Berkeley: University of California Press, 2018.

organización.³ Uno de los aspectos más interesantes del capítulo es la descripción de las condiciones de trabajo industrial, donde se impone un “modelo autoritario y paternalista” que buscaba controlar a los trabajadores y cooptar las demandas. Las contradicciones de este modelo de capitalismo de bienestar explicarían muchas de las demandas históricas de los trabajadores por mayor control, participación y autonomía en la fábrica.

En el siguiente capítulo (capítulo 2), la autora se vuelca al mundo urbano y la lucha histórica por la vivienda. Al igual que en otras ciudades Latinoamericanas, el crecimiento demográfico, la migración campo-ciudad y los problemas económicos causaron una crisis urbana de grandes proporciones. La falta de vivienda y la deficiencia de los servicios urbanos más esenciales movilizaron a amplios sectores de la población, quienes buscaron a través de la ocupación de terrenos (“la toma”) una solución a sus problemas más urgentes. Para Cury, la lucha por la vivienda y, sobre todo, la participación en las tomas de terrenos, influyeron profundamente en la formación de la identidad de la clase popular chilena. Las entrevistas constatan la intersección de los espacios de vida y trabajo, donde las duras condiciones de vida, los procesos de ocupación, el trabajo comunitario y la organización de los campamentos se constituyeron en experiencias fundamentales de lo que significaba ser trabajador en la gran ciudad.

A comienzos de la década de 1960, Cury señala, existía en Chile un movimiento popular que compartía un proyecto político de transformación económica y social con los partidos de izquierda, que tenía sus propias raíces en los abusos cotidianos que sufrían los trabajadores en las fábricas y que integraba la lucha por una vivienda digna con la mejora de las condiciones de trabajo. Durante el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva, argumenta Cury en su tercer capítulo, las políticas reformistas, la represión del movimiento popular y las expectativas de cambio que no se materializaban contribuyeron a radicalizar a amplios sectores de la sociedad chilena. En este contexto, agravado por la crisis económica de fines del gobierno de Frei, retomó fuerza el discurso de la Unidad Popular. Para Cury, la campaña de Allende de 1970 consolidó la “identificación popular” con el “proyecto político” de la Unidad Popular.

Es en los dos últimos capítulos (4 y 5) donde encontramos el grueso de la investigación y las contribuciones más importantes de este libro. Siguiendo la propuesta de Peter Winn, la autora contrasta las propuestas oficiales del gobierno de la Unidad Popular para llevar a cabo la revolución con las demandas y expectativas de los propios trabajadores, destacando la gran influencia de los espacios de participación popular. Sin embargo, para Cury esto no significó una disociación entre el movimiento popular y la militancia política, ya que para ella “la identidad de clase está formada también por una faceta política”.⁴ En el capítulo 4, Cury analiza la tensión entre el programa de gobierno y los trabajadores dentro de las fábricas, especialmente aquellas que fueron ocupadas por los trabajadores, y en las formas de participación en la gestión de la producción. En los centros de trabajo, Cury identifica tres etapas: “participación propuesta” (programa de gobierno); “participación vivida” (el impacto de las primas reformas); y “participación ampliada” (la expansión de las reformas por los propios trabajadores). Por otro lado, el capítulo 5 analiza los espacios de participación popular que surgieron

3 PAVILACK, Jody. *Mining for the Nation: The Politics of Chile's Coal Communities from the Popular Front to the Cold War*. University Park: The Pennsylvania State University Press, 2011.

4 CURY. *El protagonismo popular*, p. 195.

en respuesta a la crisis económica, el desabastecimiento y la oposición política (e.g. Paro de los camioneros de octubre de 1972). En este ámbito, Cury resalta la importancia de las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAPs), los cordones industriales y los comandos comunales. Tal como en el caso de los espacios de participación dentro de la fábrica, estas organizaciones no son autónomas del debate y la militancia política, porque lo político es parte de lo popular.

En suma, el libro de Marcia Cury es un aporte importante a la historia de los trabajadores durante el periodo de la Unidad Popular. El uso de fuentes orales, su perspectiva desde abajo y el análisis de la confluencia de los espacios de trabajo y vida permiten a la autora entregar una visión más íntegra del mundo popular, resaltando la importancia de la experiencia, la cotidianidad, las luchas diarias y las percepciones de los protagonistas. Asimismo, Cury ofrece una visión compleja de la política y de la relación entre movimiento sindical, trabajadores y partidos políticos. Para Cury la originalidad de la experiencia chilena no recae únicamente en la radicalización política e ideológica de la izquierda, sino en el discurso compartido entre izquierda y movimientos sociales y en las múltiples, originales y masivas formas de participación que fueron surgiendo en respuesta a los desafíos del cambio revolucionario.

Como todo buen libro de historia, *El protagonismo popular chileno* abre varias puertas para futuras investigaciones. En primer lugar, es necesario indagar con mayor profundidad, a partir del estudio de casos, la diversidad de experiencias y perspectivas dentro del movimiento popular. El trabajo de Cury tiene la virtud de dar una visión general de la clase obrera chilena; sin embargo, estudios de fábricas y barrios podrían dar cuenta con mayor precisión de las diferencias a lo largo del país, entre los distintos sectores productivos, o entre trabajadores hombres y mujeres. En segundo lugar, es fundamental evaluar con mayor detalle la influencia del discurso demócrata cristiano más allá del gobierno de Frei y su programa político. Si bien la autora demuestra la importancia de las instancias de participación popular creadas durante el gobierno de Frei, queda pendiente explorar la relación entre algunos sectores sindicales y el programa político de la democracia cristiana. Por último, situar el caso chileno en el marco transnacional de la guerra fría y los grandes cambios de la economía global que comenzaban a sentirse con fuerza a comienzos de la década de 1970 permitiría contextualizar y comprender mejor las experiencias políticas, cotidianas y laborales de los trabajadores chilenos.

Recebido em 18/07/2018

Aprovado em 18/07/2018